

# No se les para el reloj

**EL MIRADOR**

**Joaquim Roglán**



**E**l desayuno de Jordi Pujol y Eduard Punset fue una reunión de cráneos privilegiados, políglotas y viajados. Pujol citó los diez mandamientos de la felicidad, según Punset. Y este recordó sus fósiles y afirmó: “Somos generaciones afortunadas, todo tiempo pasado fue horroroso”. Como viejos sabios despistados, hablaron sobre la razón, las emociones, el genoma, la crisis, la ciencia y sobre tantas

cosas que aquello fue un atracción de frases brillantes.

“Fui comunista por sentimiento y porque no sabía lo que sé ahora”, confesó Punset. Pujol le absolvió: “Yo que siempre he mezclado nacionalismo y romanticismo, conocí en la cárcel a comunistas que me emocionaban porque lo eran más por sentimiento que por las ideas”. Coincidieron en que “la inteligencia es tener suficiente flexibilidad como para cambiar de opinión o de voto”. Y se preguntaron: “Hay que formar en las emociones, pero ¿quién forma al formador? Toda pedagogía es difícil;

la escuela y la familia están desconcertadas”.

El 15-M les evocó la transición, “ya es hora de que los representantes del pueblo los elija el pueblo y no los partidos”, opinó Punset. “Entonces decían que Montesquieu había muerto y ahora casi lo parece”, ironizó Pujol. Reivindicando salud mental y memoria, Punset aconsejó el sudoku y huir de la soledad y el mal humor. Pujol le regaló un reloj y el coleccionista de fósiles que huye de la prisa preguntó: “¿Para qué sirve?”. Su reloj biológico les ha enseñado que todo tiempo pasado fue peor.



C.E. JORDI PUJOL

**Jordi Pujol y Eduard Punset, en el coloquio de ayer**